

7231
1042
1893

10 Set. 93

H/2

Cucuibita Laguna
ria (Calabaza)



Alex. Caramueva P.

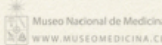




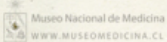
Cucurbita Lagenaria



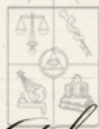
— Calabaza. —



*Estudio químico-aplicaciones
terapéuticas. como: Serifugo de
esta planta.*

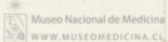
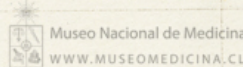
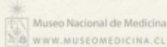


*Memoria de prueba para optar al grado
de "Licenciado en la Facultad de Medicina i Farmacia.*

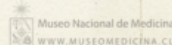


Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Alejandro Casanueva T.



Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL





Honorable Comisión.

No es solamente la obligación de cumplir con una exigencia reglamentaria lo que me ha impulsado a emprender el presente trabajo sino también i muy especialmente la íntima convicción que abrigó sobre el deber en que estamos todos los que nos dedicamos a los estudios médicos en contribuir con nuestros conocimientos al adelanto de la medicina en nuestro país i al esclarecimiento de creencias arraigadas en nuestro pueblo que, fundadas o no, ellas han venido conservando i que mas o menos directamente influyen en su estado de salud o enfermedad.

Sin necesidad de entrar en investigaciones muy prolifas sabemos que de uno a otro extremo de nuestro país sus habitantes tienen criterio ya formado sobre gran número de enfermedades i su tratamiento, debido a esa especie de tradición sagrada que entre ellos se ha venido transmitiendo. No necesitamos tampoco de mucha penetración para llegar al convencimiento claro i evidente de que es solamente la experiencia la base de esta

respetuosa tradicion que hace que los padres enseñen a los hijos el modo de sanar de una enfermedad que ellos mismos antes han padecido i que a su vez aprendieron de los suyos a medicinarla.

Si en muchos casos la medicina casera no ha producido sus resultados es porque, ignorantes de la sintomatología i patogenia de las enfermedades los encargados de aplicarla han confundido su diagnóstico i por consiguiente su tratamiento; por desgracia el estudio de las medicaciones populares está tan poco adelantado entre nosotros que salvo uno que otro trabajo la mayor parte sigue siendo propiedad de jente la mas ignorante.

Nuestra flora tan rica en plantas medicinales; tan lamentablemente descuidada, nos presenta un vasto campo de estudio. Hasta ahora muy pocas son las plantas sobre las cuales se haya hecho un estudio serio; si bien es cierto que no son pocos los trabajos que sobre el particular se han presentado, pero la mayoría de sus autores se ha limitado a hacer experiencias terapéuticas con polvos extractos o tinturas. El trabajo que

tengo la honra de presentaros tiene por principal objeto salir de esta ya clásica rutina. He hecho cuanto me ha sido posible porque sea lo mas completo; si mis deseos no se han cumplido en todo ha sido debido a la insuficiencia de mis conocimientos i a la deficiencia de los medios de que he podido disponer.



Cucurbita Lagenaria (Linneo) Calabaza

Creo del todo inútil hacer una descripción botánica de esta planta por encontrarse en todos los autores que tratan de esta materia.

La Cucurbita Lagenaria de la familia de las Cucurbitaceas, suborden segundo "Cucurbitaceas" es una planta anual que se cultiva en casi todos los jardines i huertas de Chile; su fruto es una baya con epicarpio leñoso en la madurez, sus semillas son trisacovadas oblongas mas gruesas en sus bordes i su punta bilobada.

Usos: Los usos terapéuticos de esta planta no son muy numerosos; en nuestra medicina casera no hace mucho tiempo que se emplea. Algunas especies son cultivadas



para el arte culinario; son de muy difícil digestión i de muy poco valor nutritivo

En la agricultura, sus frutos maduros i secos, una vez quitadas las semillas i bien limpios son empleados para guardar algunos productos agrícolas

— Análisis Químico —

Desde un principio me propuse hacer mis observaciones sobre la almendra porque ya otras habian sido hechas sobre la túnica interna, cutícula o película verde. La testa o túnica externa es blanquecina compuesta de un tejido esponjoso muy liviano que no es otra cosa que tejido leñoso

Módus operandi: Tomé dos kilog. de semillas, principié por despojarlas de su túnica externa, lo que se consigue fácilmente por medio de una incision en todo el contorno de su borde. Para despojarla de su túnica interna las coloque en agua a una temperatura de cuarenta grados por espacio de media hora, despues las restregué entre las manos i me quedé la almendra sola.

Tomé cien gramos de semillas así purificadas i despues de triturarlas conve-

niétemente las sometí a la acción de los disolventes, principiando por el éter, con el cual no obtuve otro resultado que la extracción de gran parte del aceite que existe en abundante cantidad; con el alcohol tuve un resultado mas o menos parecido; no fué mejor el obtenido con el agua.

Tomé nuevamente otros cien gramos de semillas: herví la mitad en alcohol i la otra mitad en agua por espacio de una hora, esta vez como cuando habia operado en frío no conseguí otra cosa que la disolución del aceite en mayor cantidad.

Viendo que el aceite era un inconveniente poderoso para la extracción del principio que yo buscaba i no siendo este cuerpo sobre el cual queria hacer mis experimentos por estar ya estudiado i no haber dado resultado alguno, resolví hacer abstracción de él; para esto tomé 500 gramos de semilla las sometí a la acción de la prensa i por este método extraí 9 gramos de un aceite blanquecino, ligeramente amarillizo; tenía pues las semillas despojadas en gran parte de su aceite i por consiguiente estaba libre para operar

Para abreviar diré que sometí 100 gramos de las semillas así preparadas a la acción de los disolventes ya indicados en el mismo orden, y de la misma manera que lo había hecho antes, pero sin conseguir resultados más lisonjeros.

Notando que las dos veces anteriores las semillas no sufrían alteración alguna, sometí de nuevo 300 gramos de semillas despojadas de su aceite a la acción del agua acidulada con ácido clorhídrico. Herví los 300 gramos de semilla en litro y medio de agua acidulada con 20 gramos de ácido clorhídrico no muy concentrado, por espacio de tres horas; durante la cocción tuve cuidado de ir separando las gotas de aceite y otros principios que se presentaban en la superficie del líquido, retiré el fuego, dejé enfriar la solución sin moverla, quedó en reposo durante dos días; una vez precipitadas todas las materias que no habían sido disueltas, decanté con mucho cuidado un líquido claro transparente de un sabor ligeramente ácido. El poco o residuo de un color blanco sucio que quedó en la

vasija lo sequé; en esta condición, tomé cinco granos i los coloqué en una capsulita de platino; calentándolos primero en una lamparilla de alcohol; como permanecían sin quemarse los puse a la llama del soplete; casi todo quedó inalterable, lo que me indicaba que eran materias inorgánicas; las disolvi en agua destilada; el soluto es de reacción alcalina, debido probablemente al sulfato de cal, porque tratado por el cloruro de bario, dió un abundante precipitado blanco, de sulfato de bario, hai tambien otras bases como: cloruros carbonatos &c.

Con el nitrato de plata la solución da un precipitado blanco que se pone gris a la luz; con el agua de cal dió tambien un precipitado blanco de carbonato de cal.

Ya tenía el soluto en donde creia con mucho fundamento encontrar el principio inmediato porque las semillas no habian permanecido inalterables como con los métodos anteriores i porque el residuo o poco que quedó, era como ya lo hemos visto casi



en su totalidad sustancias minerales: sul-
 fato de cal, carbonatos i oxalatos de la misma
 base. Filtré dos veces este soluto para se-
 parar las impurezas que pudiera contener.
 Me quedaba ahora reducido el problema
 a precipitar el principio por alguna de
 las bases ordinarias: agregué a una par-
 te del soluto una solución de potasa, la
 que me dió un precipitado blanco lijera-
 mente azulado. Tratado por la cal no me
 dió ningún precipitado, por el amoniaco
 dió un abundantísimo precipitado blanco
 mucilaginoso insoluble en un exceso de a-
 moniaco; filtré el precipitado, lavé con
 agua destilada durante dos dias hasta
 que hubo desaparecido todo olor a amoniaco,
 sequí una parte al sol i la otra en una
 estufa a un calor suave.

En resumen el método operatorio
 de que me he servido i con el cual he ob-
 tenido despues mas de 100 gramos de sus-
 tancia, es el siguiente:

Resmوندadas las semillas de sus
 dos técnicas, se someten a la acción de la
 prensa para extraer el aceite; despojadas

de su aceite se las somete a la coccion en agua acidulada, ya sea con ácido sulfúrico o clorhídrico; yo he empleado este último, se deja enfriar el liquido así obtenido i que se depositen por el reposo las materias que no hubieren sido disueltas o si se quiere proceder con mas lijereza, se filtra; se precipita por el amoniaco se lava con agua destilada para separar el amoniaco que pueda quedar, se seca a un fuego lento o mejor al sol. De esta manera se obtiene una sustancia cuyos caracteres paso a estudiar.

Caracteres físicos i químicos

Caracteres físicos: Es de un color blanco pulverulento, sin forma de cristalización aparente; bajo el microscopio se ven pequeños cristalitos en forma de agujas; casi insoluble en eter i en agua, muy poco soluble en alcohol ordinario, insoluble en alcohol absoluto; no tiene olor i de un sabor sui-generis, soluble en todas proporciones en los ácidos, menos en el acético, en el que es muy poco soluble.

Caracteres químicos: El ácido clorhídrico

La disuelve rapidamente dándole un lindo color amarillo, cuando es bien concentrado, i un solido casi incoloro cuando es débil.

El ácido sulfúrico ya sea concentrado o diluido la disuelve sin colorearla.

El ácido tánico ni el tanino la precipitan de sus disoluciones.

El cloruro de platino da un ligero precipitado, color carba.

La potasa la precipita dándole un color blanco azulado.

Precipita muy bien por el amoníaco i todas sus sales, especialmente por el oxalato que da un abundante precipitado blanco mucilaginoso i insoluble como el del amoníaco, con un exeso de esta sal.

— Modo de administracion i dosis. —

Gracias a su insipidez, este medicamento es de muy fácil administracion, puede pues suministrarse en papelillos en cápsulas o en soluciones ligeramente ácidas. La fórmula siguiente es la que mas he empleado en mis observaciones.

Agua destilada.

30 gramos.

Acido clorhidrico medicinal 75 gotas
 Principio activo de la calabaza 2 gramos
 Jarabe de corteza de naranjas 10 id

M. tomar una vez en la mañana

La dosis media a que he emplea-
 do este medicamento ha sido de: dos a tres
 gramos; la dosis máxima: ocho; pero se puede
 dar a mas altas dosis por no ser venenoso.

A un perro de mediano tamaño le he dado has-
 ta 15 gramos en caldo sin que el animal pre-
 sentara sintoma alguna de intoxicacion;
 tuvo una diarrea abundante que le duró
 unas 32 horas sin que por esto se notara al-
 guno decaído; con la misma aversa i apetito
 que antes.

— Accion fisiológica —

Puesto en contacto con la cistis no
 la irrita i ni aun se nota una ligera rubi-
 cundez. Fuera de los efectos jenerales que
 acompañan a todo purgante, este medica-
 mento no tiene nada de particular: ligeros do-
 lores de vientre, las deposiciones son fáciles, sin
 acompañarse de tenesmo, quebrantamiento de
 cuerpo ni malestar de ninguna especie.

Observaciones

Obs. N.º 1. Pedro Pérez de 50 años de edad, casado, de buena constitucion, entró al Hospital de "San Juan de Dios" a ocupar la cama N.º 24 de la sala del "Sacramento" clínica del D.º Wenceslao Díaz

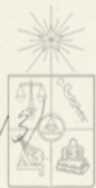
El enfermo dice: que desde hace unos quince dias tiene una diarrea constante con seis deposiciones diarias, lo que lo ha enflaquecido sobremanera. Interrogado sobre sus enfermedades anteriores, dice: que siempre ha gozado de muy buena salud; pero que desde hace dos años mas o menos ha comenzado a enflaquecerse de un modo lento i progresivo, sin sentir otros trastornos que un malestar que no le abandona; trastornos digestivos que consisten en diarreas de dos o tres dias seguidos de constipaciones que le duraban tres cuatros i seis dias; así pasaba un mes o dos despues seguía en buena salud i con un apetito extraordinario i; cosa rara segun él, que a la hora despues de haber hecho una abundante comida se sentia con desfallecimiento i nuevas ganas de comer; es

tas a veces tan imperiosas que como dice el enfermo se desesperaba cuando no encontraba algo con que saciar su apetito. El enfermo agrega que desde hace unos seis meses los períodos de sus diarreas son mas frecuentes i ha notado que en la primavera es cuando él se ha sentido peor.

De este modo ha pasado todo este último tiempo hasta que esta última diarrea le ha obligado a entrar al hospital.

Procediendo al exámen directo se pudo comprobar: que el vientre estaba un tanto abombado; un poco de timpanitis en el colon trasverso i descendente, no hai aumento de la sensibilidad en ningun punto, la lengua ligeramente saburral, las deposiciones no tienen nada de particular son francamente diarreicas, la pupila dilatada.

Como se comprenderá mas bien por exclusion que por los sintomas que presentaba el enfermo puesto que no teniamos el sintoma patognomónico; cual es la espulsion de proglotidos, se hizo el diagnóstico de lombriz solitaria. Pedi al ayudante me permitiera ensayar mi medicamento.



Principie por someter al enfermo a dieta, lo tuvo durante dos dias sin otro alimento que caldo i leche; al tercero le di un gramo de la sustancia ya indicada, como a las dos horas el enfermo tuvo dolores cólicos i como media hora despues una deposicion; no hubo nada mas de particular. Al 4º dia le di dos gramos, esta vez los dolores no fueron tan fuertes como en el dia anterior; como a las tres horas de haberle administrado el medicamento, el individuo tuvo una deposicion, mas tarde como a la media hora otra, en la tarde, dos; i en la noche en una de las deposiciones voto un trozo de tenia como de un metro de largo, i la habria arrojado toda, sino es por la torpeza del mismo enfermo, que, impaciente por que saliera comenzo a hacer tracciones i la cortó; sin embargo ya habiamos adelantado mucho se comprobaba el diagnostico que con tanta incertidumbre habiamos hecho. Al dia siguiente le di tres gramos, en la primera deposicion voto el individuo la otra extremidad, como de metro i medio de largo, en la que pude reconocer la cabeza. Aunque

(14)



con mucho fundamento creia: que ya el individuo estaba curado de su tenia por haber arrojado la extremidad cefálica, espere tres dias, en los que no hubo nada de particular; le di 4 gramos de sustancia en la porcion que ya conocemos; encargué mucho al enfermo i a los sirvientes que se fijaran en sus deposiciones i que me las guardaran; el enfermo tuvo ocho deposiciones en las 24 horas sin que en ninguna de ellas arrojara pedacitos de tenia.

A los 10 dias de su entrada al hospital el enfermo salia completamente curado de su enfermedad.

Obs. N.º 2 = Maria Silva de 30 años de edad soltera, cocinera. Dice la enferma que hace dos dias se sintió con calofríos, puntada de costado & lo que la obligó a recurrir al hospital, en donde ocupa la cama N.º 8 sala de "Lourdes"; se diagnosticó pulmonía i se le instituyó el tratamiento adecuado.

Un dia que el médico de servicio pasaba la visita una de las enfermas le llamó la atención a un pedazo de lombriz solitaria que nos mostro

A los 20 días la enferma había sanado de su neumonía; creí que ya era tiempo de medicinarla de su tenia; para el efecto encargué que le dieran solamente leche durante un día, al siguiente le di la pocion ya conocida; pero solo con un grano de principio activo, en la tercera deposicion la enferma vomitó la otra extremidad, donde estaba la cabeza; comparada esta con la que había arrojado antes resultaron ser: tenia solium. A los pocos días la enferma salió de alta.

Interrogada la enferma sobre si la tenia le había causado algunos trastornos anteriores dice: que siempre ha tenido buena salud; que solamente ha sufrido de ligeras diarreas que se le quitaban solas, que solia tener desvanecimientos de cabeza, que ella atribuye a debilidad; era la primera vez que la enferma arrojaba pedazos de tenia.

Como se ve jamas habria pensado hacer el diagnóstico de tenia si yo mismo no hubiera visto el trozo que la enferma arrojó.

(14) Obs. N.º 3. Joaquín M. de 30 años de edad, soltero, carpintero, constitucion fuerte

temperamento sanguíneo. El enfermo dice que él no siente absolutamente nada, que su salud es muy buena, que es muy resistente para el trabajo; pero dice que desde hace siete meses mas o menos le ha preocupado mucho la espulsion de pedacitos blancos en las deposiciones, en forma de cinta que se mueven; siendo algunos como de una pulgada de largo.

Interrogado por los trastornos digestivos que hubiere tenido, dice que jamas ha sentido ni incomodidad ligera al vientre, que su apetito es muy bueno i su digestion, mejor.

No dando mucho crédito a la relacion del enfermo le dije que cuando volara de esos pedacitos, me los trajera, lo que no se hizo esperar mucho; a los dos dias volvió el enfermo trayéndome tres trocitos como de tres a cuatro centímetros de largo cada uno; los que reconocí ser de tenia.

Le instituí una alimentacion puramente líquida: caldo i leche, durante dos dias al tercero fue ser un individuo fuerte i de buena constitucion principié por.

darle la poción ya conocida con cuatro gramos de principio activo; al día siguiente al que le di el medicamento me trajo el enfermo una tenia de un metro i treinta centímetros de largo con su respectiva cabeza i algunos trocitos mas.

A este enfermo lo he visto muchas veces despues dice que ya no arrojaba los pedacitos que antes tanto lo habian preocupado.

Obs. N.º 4. N. N. senora de 40 años de edad, viuda. Ella misma se encargó de darme el diagnóstico porque me dice que desde la edad de 29 años, ella arroja trozos de lombriz solitaria; que innumerables facultativos la han medicinado i lo único que han conseguido es mejorarla un poco, haciéndola arrojara grandes fragmentos; pero que jamas han logrado hacer votar la cabeza. La paciente es tan instruida como cualquier médico, en esta materia.

Me muestra un sin número de recetas en las cuales pude notar que se le habian dado todos los tenifugos i tenicidas conocidos bajo distintas formas; la raíz de granado i su alcaloideo es la preparacion



que mayor número de veces le han dado, sin conseguir que desaparezcán del todo los síntomas gástricos e intestinales que es lo que mas molesta a la enferma.

Principié por preparar a la enferma como en los demás casos, es decir: le recomendé la alimentación líquida durante dos días, al cabo de los cuales, le di la poción con granio i medio de principio activo; al siguiente día me muestra la enferma varios fragmentos de los cuales el mayor tendrá como unos veinte centímetros de largo; en ninguno pude ver la cabeza.

Dejé pasar un día le encargué a la enferma que no usara otro alimento que caldo i leche; le di de nuevo tres granos en un papelillo; esta vez la enferma vomó una tenia como de dos metros con su cabeza correspondiente. La enferma ha sanado de sus dispepsias i diarreas que tanto la habian enflaquecido.

Obs. N.º 5. Juan Pozo de 30 años de edad entró al hospital de "San Juan de Dios" por una enteritis aguda segun diagnóstico del B.º B. Miquel, médico de servicio

En el interrogatorio que le hice al enfermo me dice que en varias ocasiones ha notado unas cosas blancas aplastadas, en vista de lo que me decía el enfermo, le di dos gramos del principio activo de la calabaza, previo la alimentación líquida durante un día por lo menos i que considero, como habreis tenido ocasion de notar, como condición indispensable para que este medicamento tenga su acción. Al siguiente día me mostró el mozo de la sala, dos fragmentos de tenia, en uno de los cuales pude ver la cabeza. A los quince días el enfermo era dado de alta, completamente bueno.

~~El número de observaciones en que~~
 El número de observaciones en que están basadas mis experiencias es de diez y seis; de estas, trece han sido conducentes, todos los individuos han expulsado tenias, de los otros tres debo confesar que no tenía seguridad en el diagnóstico, si bien es cierto que uno de ellos me dice que en varias ocasiones ha arrojado pedacitos blancos que parecían hojas, i los facultativos que

habia consultado, le habian dicho eran de lombriz solitaria. Yo no he podido como probar este sintoma. Le di al enfermo varias veces la poción ya conocida; pero todas sin resultado.

De los otros, uno de ellos, muchacho de doce años, anémico; me ha dicho su madre que muchas veces ha vomitado lombrices; que los médicos le dicen que son lombrices solitarias. Entra al hospital de "San Juan de Dios" i ocupa la cama N.º 21 del "Salvador". Le instituyo la dieta lactea i al segundo dia le di dos gramos de principio activo; el enfermo tiene tres deposiciones rotando en las dos ultimas una cantidad inmensa de ascarides de todos tamaños. A los diez dias salia E. lias Guzman, que este es el nombre del muchacho, completamente bueno.

El tercer es un hombre como de unos 35 años, buena constitucion, temperamento sanguineo, ha tenido abundantes diarreas desde hace dos meses; pero con intermitencias, le aparecian i se le quitaban sin causa apreciable; su apetito dice que es muy

bueno, que como a la media hora des-
pues de las comidas siente mucha sed i
otros síntomas mas o menos vagos como es-
tos. Le aconsejé la dieta lactea por dos
dias, despues le di cuatro gramos de la
sustancia, sin que el enfermo arrojara na-
da de particular; espero otros tres dias i le
di de una vez seis gramos; tiene siete
deposiciones en las 24 horas sin arrojarse
en ninguna de ellas ni tenia ni ascaridos.

A los quince dias vi al enfermo
completamente curado de su diarrea por
lo que creo no se haya tratado de otra cosa
que de una enteritis.

Creo pues en vista de mis observa-
ciones no ser demasiado atrevido ni temer
de darle un lugar que no le corresponda
como tenifugo al arribar a las siguien-
tes conclusiones.

— Conclusiones. —

La "Pucurbita Lageneraria" Calabaza
es un buen tenifugo; su principio ac-
tivo reside en la pepa o almendra
Por su facil administracion i por
su seguridad de accion debe preferirse a

todas los otros tenífugos i ténicidas.

Por su insípidez, por su acción laxante i por su ninguna acción tóxica es un purgante que prestará útiles servicios especialmente en los niños.

A esto debemos agregar, lo mui esparcido que se encuentra i la facilidad que hai para proporcionárselo.



(23)

